

YUVAL NOAH HARARI

IMPARABLES

Diario de cómo conquistamos la Tierra



Por el autor
del bestseller

Sapiens

Ilustraciones de
Ricard Zaplana Ruiz

montena



HACE 2,5 MILLONES
DE AÑOS

Los humanos
evolucionan en África.
Uso de herramientas
de piedra.



HACE 6 MILLONES
DE AÑOS

Última abuela
común de los
humanos y
los chimpancés.



HACE 2 MILLONES
DE AÑOS

Evolución de los
diferentes tipos de
humanos.

LÍNEA DEL TIEMPO DE LA HISTORIA



HACE 1,5 MILLONES
DE AÑOS

Inicio del uso
del fuego.



HACE 50.000 AÑOS

Los sapiens se extienden por Australia.
Extinción de los grandes animales australianos.

HACE 70.000 AÑOS

Surgimiento de los relatos de ficción.
Los sapiens se van de África en gran número.

HACE 40.000 AÑOS

Desarrollo del arte.

HACE 35.000 AÑOS

Extinción de los neandertales. Los sapiens son el último tipo de humanos que sobrevive.

HACE 300.000 AÑOS

Los sapiens evolucionan en África.

HACE 15.000 AÑOS

Los sapiens se extienden por América.
Extinción de los grandes animales americanos.

HACE 400.000 AÑOS

Los neandertales evolucionan en Europa y Oriente Próximo.





YUVAL NOAH HARARI

IMPARABLES

Diario de cómo conquistamos la Tierra

Ilustraciones de
Ricard Zaplana Ruiz

Traducción de
Imma Estany

montena



Penguin
Random House
Grupo Editorial

Título original: *Unstoppable Us*

Primera edición: septiembre de 2022

© 2022, Yuval Noah Harari

Todos los derechos reservados

© 2022, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona

Todos los derechos reservados, incluido el de reproducción total o parcial en cualquier formato

© 2022, Ricard Zaplana Ruiz, por las ilustraciones

© 2022, Imma Estany, por la traducción

Diseño de portada: adaptación del diseño original de Hanna Shapiro. Penguin Random House Grupo Editorial © Ricard Zaplana Ruiz, por la ilustración de la portada

C.H. Beck & dtv:

Editores: Susanne Stark, Sebastian Ullrich

Sapienship Storytelling:

Producción y gestión: Itzik Yahav

Gestión y edición: Naama Avital

Marketing y Relaciones Públicas: Naama Wartenburg

Edición y gestión del proyecto: Nina Zivy

Ayudante de investigación: Jason Parry

Corrección y edición: Adriana Hunter

Asesoramiento en diversidad: Slava Greenberg

Diseño: Hanna Shapiro

www.sapienship.co

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19421-30-2

Compuesto en Compaginem Llibres, S.L.

Composición digital: www.acatia.es

*A todos los seres: los desaparecidos, los vivos
y los que aún están por venir. Nuestros antepasados
hicieron del mundo lo que es. Nosotros podemos
decidir en qué se convertirá.*



ÍNDICE

Línea del tiempo de la historia	2
¿QUÉ SON REALMENTE LOS HUMANOS?	12
CAPÍTULO 1: LOS HUMANOS SOMOS ANIMALES	15
CAPÍTULO 2: EL SUPERPODER DE LOS SAPIENS	45
CAPÍTULO 3: CÓMO VIVÍAN NUESTROS ANTEPASADOS	77
CAPÍTULO 4: ¿DÓNDE FUERON A PARAR TODOS LOS ANIMALES?	135
Agradecimientos	168
Sobre este libro	171
Mapamundi de la historia	172

¿QUÉ SON REALMENTE LOS HUMANOS?

Crecer no es tarea fácil. No solo para ti y para tus amigos y amigas, sino para todo el mundo. Incluso para los animales.

Para crecer, los cachorros de león deben aprender a correr y a cazar cebras. Un pequeño delfín tiene que aprender a nadar y a atrapar peces. Un polluelo de águila debe aprender a volar y a hacer un nido. Y todo eso no es sencillo.

Para los humanos, hacerse mayor todavía nos resulta más complicado, porque no estamos seguros de qué necesitamos aprender. Los leones corren y cazan cebras, los delfines nadan y atrapan peces, las águilas vuelan y construyen nidos..., pero ¿qué hacen los humanos?

Cuando eres mayor, puedes conducir un coche más rápido de lo que es capaz de correr ningún león. Puedes navegar en barco más lejos de lo que llegará nunca ningún delfín. Puedes pilotar un avión a mayor altura de la que cualquier águila consigue volar. Podrías hacer un millón de cosas más, cosas que los animales ni siquiera pueden imaginar, como inventar un nuevo videojuego, descubrir un nuevo tipo de medicina, encabezar una expedición a Marte o pasarte el día en casa sentado viendo la televisión. ¡Los humanos tenemos muchísimas opciones! Es por eso por lo que resulta tan confuso ser un humano.

Pero, sea lo que sea lo que acabes haciendo, es bueno saber por qué los humanos tenemos tantas opciones ya de entrada. Y eso es porque dominamos el planeta Tierra.

Antiguamente eran muchos los animales que dominaban el planeta: leones, osos y elefantes eran los amos en la tierra. Delfines,

ballenas y tiburones eran los reyes de los mares. Las águilas, lechuzas y buitres eran los dueños del cielo. Pero ahora los humanos lo dominamos todo: tierra, mar y cielo. Vayamos adonde vayamos en nuestros coches, barcos y aviones, los leones, delfines y águilas deben apartarse... ¡Y rápido! Los animales no pueden evitar que construyamos autovías en sus bosques. No pueden impedir que levantemos presas en sus ríos. Y no pueden librarse de que contaminemos los océanos y el cielo.

De hecho, los humanos ahora somos tan poderosos que el destino de todos los demás animales depende de nosotros. La única razón por la que los leones, delfines y águilas aún existen es porque se lo permitimos. Si los humanos quisiesen deshacerse de los leones, los delfines y las águilas de todo el mundo, podrían hacer que eso fuese una realidad en cuestión de un año.

Esto es mucho poder, y se puede usar bien o mal. Para ser un humano, debes entender el poder que tienes y lo que puedes hacer con él.

Y, para ello, necesitas saber cómo nos hicimos con el poder al principio.

Los humanos no somos fuertes como los leones, no nadamos tan bien como los delfines ¡y sin duda no tenemos alas! Entonces... ¿cómo hemos logrado dominar el mundo?

La respuesta a eso es uno de los relatos más extraños que vas a oír nunca.

Y es una historia real.

1

LOS HUMANOS
SOMOS ANIMALES





ANTES ÉRAMOS SALVAJES

Nuestra historia empieza hace millones de años. Por aquel entonces, **los humanos solo eran animales normales y corrientes**. La gente no vivía en casas, ni iba al trabajo ni al colegio, y no tenía coches ni ordenadores. Vivían al aire libre, trepaban a los árboles para recoger frutos, buscaban setas y comían gusanos, caracoles y ranas.



Los demás animales no temían a los humanos y no les prestaban mucha atención. Nadie habría imaginado que algún día los humanos llegarían a la Luna, fabricarían bombas atómicas o escribirían libros como este.

Al principio, los humanos ni siquiera sabían hacer herramientas. A veces usaban piedras para cascar nueces. Pero no tenían arcos ni flechas, lanzas ni puñales. **Eran animales relativamente débiles** y, en cuanto aparecía un león o un oso, tenían que huir, ¡y muy rápido!

Actualmente, muchos niños aún se despiertan por la noche asustados, creyendo que hay un monstruo bajo su cama. **Eso es un recuerdo de hace millones de años**. Entonces sí había monstruos que, por las noches, se acercaban sigilosamente a los niños. Cuando oías un leve ruido en la oscuridad, podía ser un león que iba a devorarte. Si te encaramabas enseguida a un árbol, sobrevivías. Pero, si te quedabas dormido otra vez, el león te comía.

A veces, cuando los leones mataban a una jirafa y se la zampaban, los humanos los observaban desde una distancia prudencial. Querían una parte de la carne, pero les daba demasiado miedo acercarse, incluso cuando los leones se alejaban, porque entonces llegaban las hienas para comerse las sobras..., y los humanos no se

arriesgaban a buscar pelea con esas manadas tan pendencieras. Por fin, cuando los demás animales se habían ido, los humanos iban de puntillas hasta el animal muerto para buscar entre los restos..., pero solo quedaban los huesos. Así que se encogían de hombros y se iban a recoger higos.

Entonces una humana tuvo una gran idea. Cogió una piedra, con la que rompió un hueso, y lo abrió. Dentro encontró el tuétano, una materia muy jugosa. Se lo comió y vio que era delicioso. Otros se fijaron en lo que había hecho y la imitaron. Pronto empezó a hacerlo todo el mundo. **¡Por fin había algo que solo los humanos sabían hacer!**

Cada animal tiene sus habilidades especiales: las arañas tejen telarañas y atrapan moscas, las abejas construyen panales y producen miel, y los pájaros carpinteros extraen larvas de los troncos de los árboles. **Algunos animales tienen habilidades muy curiosas.** Por ejemplo, el pez limpiador sigue a los tiburones y espera a que hayan comido. Cuando un tiburón se ha zampado un aperitivo de atún, abre la boca de par en par, y el pez limpiador se mete adentro y quita los trocitos de atún que se le han quedado entre los dientes. Este consigue una limpieza dental gratis, y el pez limpiador se da un buen banquete. De algún modo, los tiburones reconocen al pez limpiador, y nunca se lo comen por error.

Pues bien, los antiguos humanos también tenían el truco especial del tuétano: usaban piedras para romper los huesos. Y algo aún más importante: **se dieron cuenta de que fabricar herramientas era una buena idea.** Empezaron usando palos y piedras no solo para abrir huesos, sino también para arrancar ostras de las rocas, desenterrar cebollas y zanahorias silvestres, y para cazar animales pequeños, como lagartos y pájaros.

Con el tiempo, los humanos descubrieron una herramienta más extraordinaria que los palos y las piedras: **¡el fuego!** El fuego es atroz y aterrador. Cuando un león se come una cebra, deja de tener hambre y se echa a dormir. Pero, cuando el fuego se come a un